



Biblioteca Provincial Palma

NUMERO 10 Ots.  
SUELTO 10 Ots.  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
BALLESTER, 22



# CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA, ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA Y DEL SINDICATO DE TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES  
APARECE LOS SABADOS

AÑO II Núm. 28  
No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 21 de Febrero de 1920

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Palma 0.80 Ptas. al mes  
Fuera de la Capital 1.00  
Paquete de 30 ejemplares, 2.00 pesetas  
Suscripciones al extranjero 5.00 pts. anual

## ATENEO SINDICALISTA

Esta entidad celebrará Junta general extraordinaria el domingo día 22 del corriente, para tratar asuntos urgentes y de suma importancia.  
Se suplica a todos los socios la más puntual asistencia.

### LA JUNTA.

### El Comité Central de los Sindicatos rusos acusa de traidores a los socialistas parlamentarios de todos los países.

A los sindicalistas y anarquistas de España no nos ha sorprendido la noticia de la indigna conducta de los llamados directores de los trabajadores. Porque nosotros, desde hace muchos años, lo vamos diciendo: que los socialistas parlamentarios son traidores a la clase obrera. El fin de ellos son las pesetas que puedan adquirir de la buena fe de los trabajadores y la de los pactos secretos que hacen de común acuerdo con la burguesía, para luego convertirse en conservadores reaccionarios.

Los directores patrióticos del partido socialista están propagando y lanzando a perder los principios del socialismo. ¡No cabe duda! El ejemplo está a la orden del día.

Para que muchos obreros comunistas afiliados al partido socialista y a la Unión General de Trabajadores de España se den cuenta y se convenzan de que no somos solos los que nos dimos cuenta de la hipocresía de los jefes socialistas y políticos, a continuación reproducimos un extracto de un manifiesto de nuestros camaradas de los Sindicatos rusos. He lo aquí:

«La máscara que cubría la faz repugnante de esos caballeros ha caído. Los más ciegos de entre vosotros pueden convencerse con qué cinismo vuestros gobernantes os han engañado, y con ellos los SOCIALISTAS Y DIRECTORES OBREROS, que os aseguraban que esta guerra era dirigida contra la barbarie y por el restablecimiento del Derecho y la Justicia. Toda esa fraseología tuvo un fin cuando el enemigo fué vencido y cuando la finalidad de la guerra, el despojo de las pequeñas naciones, fué alcanzado. Con cinismo y una brutalidad inauditos, vuestra Sociedad de las Naciones se lanza contra nosotros y contra los otros pueblos. El mundo entero se ha convertido en un objeto de comercio, y en medio de esta orgía de avaricia, de concupiscencia y de bajas pasiones, se lanzó la maldición contra el proletariado ruso, y el grito de guerra fué: «¡Crucificadle, crucificadle!»

Moscú, 9 de Julio de 1919.  
Por el Comité central de los Sindicatos de Rusia, M. Tomski, I. Larewinoff, N. Gleboff, A. Loscusi (Dridzo), W. Schemidt, F. Osól, S. Rudsulak.»

Nada más oportuno que el extracto del manifiesto para que poseamos la evidencia de que los individuos que aspiran a usufructuar los cargos de socialistas parlamentarios, concejales y llamados directores van impelidos por la vanidad o el afán de lucrarse y con el interés indigno de entretener y desviar todo lo más posible los anhelos de los oprimidos hacia el ideal del comunismo.

Lo procedente, lo comunista, lo revolucionario, sería dejar los cargos de diputados

parlamentarios, de concejales y de directores de la masa, y convertirse desde luego ellos en masa proletaria, para organizar y prepararse para la lucha social, que está en visperas de estallar y en las puertas de la victoria

Por desgracia, los socialistas parlamentarios traicionaron y siguen siendo traidores a la doctrina del manifiesto comunista que prepararon Marx y Engels, en el año 1847, en Londres.

Dedicándose a mezquinas luchas políticas traicionan, unas veces inconscientemente y otras veces estúpidamente, a sabiendas a los trabajadores que tienen la desgracia de no entender de algebra ni de problemas sociales; a los que entienden de problemas sociales no las han podido hacer que les sigan, porque desertaron de sus filas antes de ser conscientemente engañados por los diputados socialistas. ¡Entendedlo bien, trabajadores: «parlamentarios», que se puede decir «patrióticos»! Y que, en verdad, es una gentuza desmoralizadora que pudre y deshonor a todos cuantos ilusos tienen la desgracia de afiliarse al partido; muchas veces para creer y obedecer como «carneros» al falso socialismo y servir las órdenes hipócritas de los llamados sus jefes, que están a veces vendidos materialmente a los explotadores y a los matarifes de la Humanidad.

Los camaradas de los Sindicatos rusos ¡no los quieren! Los sindicalistas y anarquistas españoles ¡no los queremos!

Ni falsos directores, ni falsos apóstoles, ni falsos comunistas, ni falsos socialistas. La verdad queda expuesta, porque queremos la verdad y la verdad es nuestra madre. ¡Oh, madre Verdad! ¡Oh, diosa Naturaleza! Que por la ignorancia de los ambiciosos en tu casa has admitido a falsos animales disfrazados con hábitos de personas llamados egoístas honrados. Que no te supieron ni te saben comprender lo grande y buena que eres en tus ofrecimientos para satisfacer todos los gustos y todas las necesidades que eres capaz de dar, con tal que te trabajen, a los individuos que te habitan. Y desgraciados son y serán los poderosos al desnaturalizarte con embustes y afeites todo lo bueno que posees. ¡La verdad!

RAMON ARLANDIS

### Al gremio de obreros zapateros y al público en general

La opinión de varios médicos respecto la vacuna Dadas las discusiones que ha suscitado el punto de la reciente

hoja de los patronos zapateros, sobre la obligación que tienen todos los obreros de vacunarse antes de ser admitidos en las fábricas, nos ha parecido oportuno el reproducir aquí lo que de la vacunación dicen algunos eminentes médicos, para que nuestros lectores puedan ilustrarse sobre el particular.

«Jenner es un grosero charlatán sin educación ni conocimientos de fisiología». Dr. Romley (de Oxford).—«Lejos de ser una bendición, temo que el descubrimiento de Jenner se convierta en una maldición, no solamente para la presente, sino para las futuras generaciones». Dr. Squirrel.—El vacúnico «Jenner» y que vacunó a más de 120.000 personas, declaró lo siguiente: «La vacuna no sirve para curar ni evitar la viruela, sino únicamente para debilitar las fuerzas del hombre».—«Por espacio de muchos años pertenecí yo al número de vacunadores; pero no quiero permitir que tamaña responsabilidad siga recayendo sobre mí, pues la vacuna no solamente no evita la viruela, sino que es la causa de muchas otras enfermedades». Dr. Skellón.—El Dr. Stovell, de Brighton, quien durante 25 años se dedicó a vacunar, dice: «La vacuna es una mentira, y una maldición para el género humano».—El Dr. Kollino, quien durante 25 años vacunó miles de niños, dice: «Si yo describiera los sufrimientos, siquiera de una tercera parte de las víctimas vacunadas por mí, tal descripción le helarían la sangre a los que la oyeren».

Así se expresan de la vacuna algunos médicos ingleses; oigamos ahora la opinión de algunos médicos alemanes: «Yo vacuné a mis hijos en una época que no conocía lo desastroso que es la vacuna. Hoy, me habría opuesto a la autoridad».

Profesor Dr. Kromischfeld. (Tomado del «Kœlner Zeitung»).—«Sin pruebas fisiológicas, la vacuna es una charlatanería, pues sin fisiología no puede haber ciencia, y la vacuna puede decirse que es un crimen científico». Dr. Rosen. (Palabras pronunciadas en el parlamento de Viena).—«Durante una práctica de 20 años en la policlínica de ginecología de Leipzig, me he podido convencer de que la vacuna es una de las principales causas de la propagación de la sífilis... Por este solo hecho no se debiera defender la vacuna, ni mucho menos su institución obligatoria aun cuando fuera verdad lo cual todavía no se ha aprobado que inmuniza contra la viruela. El que aprecie su reputación, no debe apresurarse mucho a reconocer la vacuna, pues el que la defiende se expone al ridículo». Profesor doctor Górmann, de Leipzig.—«Las estadísticas

que presentan los que defienden la vacuna, son siempre falsas, pues los números los colocan mal, los cambian, tuercen y borran y los agregan o quitan donde les conviene». Dr. Oitmann, de Linnich, (Médico del ejército).—«La vacuna es una farsa». Dr. Hugo Meyer, de Friedrich Wilhelmshütte.—«Si como profesor de medicina en Tubingen, me he opuesto siempre a tratar las enfermedades por medio de medicamentos, ¿de qué manera iría yo ahora a recomendar la criminal vacuna?» Dr. Rapp, (de Rotweil).—«La vacuna es un eclipse del sano criterio». Prof. Dr. Meyer, en Bonn.—«La vacuna es una medicina digna de los tiempos bárbaros, pero indigna de nuestra civilización». Dr. Max Boehen.—«El veneno de la vacuna puede causar con tanta facilidad inflamaciones del cerebro, ojos, oídos, pulmones y vientre, como enfermedades de la piel, viruela, empeines y otras». Dr. Berthelen, de Loschwitz.—«La vacuna es un horror». Dr. Schlegel, de Altenburh.—«La vacuna es un cruel atentado». Dr. Wilhelm König.—«Con 100 lenguas quisiera yo protestar solemnemente contra el disparate de ciertas personas profesionales, que aun se atreven a sostener que el veneno vacuno, un veneno, no es un veneno; así como contra la injusticia y crueldad de aquellos que fundándose en esto, sostienen en su locura, ese nuevo y criminal San Bartolomé de los niños, que se llama vacuna obligatoria». Dr. Schaufele, de Oehringen.—«Yo merezco ser colgado del pino más alto de la Selva Negra, en castigo del delito de haber estado vacunando por espacio de largo tiempo a mi pobre pueblo». Dr. Weis, de Neueuburg.

Carlos Brandt, en su libro «El Vegetarismo», del cual hemos sacado las precedentes manifestaciones, sigue diciendo lo siguiente, que hacemos nuestro.

«A contestación de parte, relevo de pruebas. Tienen la palabra las autoridades científicas que acabo de citar, por si acaso algún médico me saliere al encuentro, en defensa de la malhadada ciencia (?) médica corriente».

### ¡Todos contra nosotros!

Mientras el mundo marcha vertiginosamente hacia la libertad, que tantos de miles de obreros han dejado su vida en los presidios para defenderla, mientras la burguesía lucha encarnizadamente para sofocar o desvirtuar el ideal que pronto nos llevaría a la libertad, mientras la masa siente con frenética vehemencia librar en su corazón la lucha por la conquista de la libertad, mientras una minoría de obreros sostienen un duro y violento

combate contra los acaparadores de la libertad, mientras todo esto ocurre, ocurre también, ¡oh libertad!, la fábula de los dos conejos, y mientras los obreros estamos perdiendo un tiempo precioso discutiendo si son galgos o podencos, la burguesía avanza, se une y se fortifica disponiéndose a la lucha, y los obreros, en vez de construir fortalezas potentes, nos dedicamos a aniquilar las construidas, sembrando la indiferencia y diezmando el ejército obrero, y todo ¿por qué? ¡oh fatalidad!, para destruir el sindicalismo, para entorpecer la evolución del sindicalismo y para bloquear el sindicalismo; porque el sindicalismo no presenta candidatos en las elecciones, porque el sindicalismo no quiere que los obreros vayan al Ayuntamiento ni al Congreso para administrar al pueblo y dictar leyes; el sindicalismo quiere que los obreros administren al pueblo y dicten reglamentos dentro de sus respectivos sindicatos, porque sabemos demasiado que al pisar las alfombras de estos lenocinios los obreros honrados se corrompen; así como la carne no puede resistir la sensibilidad del concubinato, el corazón no puede resistir la sensibilidad de la opulencia.

Y si por casualidad algún obrero queda incólume entre aquellos insectos morbosos, ¿qué podrá hacer en bien de sus representados los obreros? Nada. ¿Podrá desde el Parlamento aumentar los jornales? No. ¿Podrá desde el Parlamento disminuir las horas de trabajo? No. ¿Podrá desde el Parlamento libertar al obrero de la explotación capitalista? No. Si alguna mejora cede el Parlamento a la clase obrera es porque ésta se la arrebató con la presión de su organización. ¿Porque, pues, perder años y más años esperando vengan las elecciones para entronizar algunos obreros al Congreso o al Municipio si ningún resultado positivo hemos de conseguir? Creo que es más práctico, más ventajoso y más útil, organizar Sindicatos Unidos, para que estos sean los encargados de administrar la producción y distribuirla para el consumo.

Creo que los socialistas están conformes en que se hace necesario trabajar constantemente para destruir el régimen capitalista e implantar el bolcheviquista. Creo que los socialistas están convencidos que para lograr esto no ha de ser pactando con la burguesía ni en el Parlamento ni en el Municipio y que solo la revolución podrá efectuar este cambio. Preparamos, pues, a la clase obrera para hacer la revolución; inculquemos en la clase obrera el espíritu revolucionario y podremos luchar unidos socialistas y sindicalistas dentro del terreno revolucionario, sin que esto signifique abdicar de su respectivo ideal dentro del terreno económico, y no daríamos este gusto a la burguesía cuya bravura ya se empieza a sentir en Mallorca, y todo ¿por qué? por que los socialistas el monopolio de las organizaciones obreras, para encauzarlas exclusivamente en el terreno político, cuyo asentimiento no estará nunca en el corazón de los sindicalistas y por cuya causa no podemos luchar unidos. Nosotros luchamos para hacer germinar el espíritu revolucionario que necesitan las organizaciones obreras. Si no lo conseguimos, tendremos la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber y día llegará que los obreros se convencerán de la esterilidad de la lucha política y aceptarán la lucha revolucionaria, y entonces habrá terminado la obra destructora de los socialistas, porque el sindicalismo a pesar de tener que luchar

tan encarnizadamente con la burguesía, con el gobierno y con los obreros que se tildan de conscientes, extiende sus alas en todas direcciones, enseñando la verdad, y sus filas van engrosando continuamente. Y ¡contra todos lucharemos ya que están todos contra nosotros!

JORGE ALOY

**Una excursión de propaganda sindicalista**

Salimos del pueblecito de Biniali para Sansellas. Hermosa y risueña era la mañana; bellos paisajes nos ofrecía a la vista la naturaleza con sus campos de verdor y sus inmensas arboledas, en cuyas ramas gorgoran y cantan los pajaritos como si entonasen un himno de alegre salutación al astro Sol, libres, más libres que el hombre, cuya esclavitud parece entretejerse eternamente.

Llegamos al pueblo de Sansellas: observamos el paso de los esclavos campesinos que se dirigen al trabajo; por el interior reina mucho silencio, interrumpido solamente por el ruido producido por los martillos de zapateros, que por lo visto trabajan con un afán manifiesto, pues la industria del calzado se ve que tiene allí algún arraigo.

El móvil que nos guió a aquel pueblo fue el de propagar por medio de unas hojas impresas, y semanarios de CULTURA OBRERA, la táctica y organización obrera de que carecen aquellos vecinos.

Después de haber esparcido por allí un centenar de dichas hojas, y así que las autoridades locales se enteraron del contenido de su lectura, cuyo encabezamiento es «Descubrimiento de una banda de asesinos y ladrones.— Como actúa la junta de defensa Social», y encontrando en la lectura verdades aplastantes, fuimos llamados por el alcalde, mi compañero, J. Perona y el que estas líneas escribe, dándonos media hora de tiempo para salir del pueblo, manifestando que es altamente nociuo el despertar a las conciencias dormidas de los sumisos habitantes de Sansellas.

Al día siguiente, 23 de Enero, estando en Biniali, nos solicitó un individuo, que resultó ser el conserje de la sociedad de campesinos «La Espiga», que nos trasladásemos al vecino pueblo de Sta. Eugenia a celebrar un mitin de propaganda sindicalista, el que se anunció previamente para convocar a los trabajadores. Después de solicitar por escrito el permiso para la celebración de dicho mitin al alcalde, y estando éste relacionado con alguien que le informó maliciosamente sobre nuestro propósito de divulgar los medios de defensa del trabajador contra el capital parasitario, nos vimos con sorpresa detenidos por un cabo y un guardia civil del puesto de Sansellas, sin duda llamados por el alcalde quien se diría: —El bolcheviquismo va llegando aquí! ¡Adios propiedad que heredé de mis abuelos!— Y como sospechosos de estar en inteligencia con el movimiento revolucionario que agita varias regiones del mundo, pues dicha guardia nos exigió la inmediata entrega de una proclama manuscrita que no habíamos visto por ninguna parte más que en la exaltada imaginación de aquellos guardias. Además de ser cacheados redetidas veces, fuimos sometidos a un minucioso y profundo interrogatorio; después de apoderarse de unos centenares de hojas que dicen ser clandestinas, y de gran número de ejemplares del semanario (autorizado) CULTURA OBRERA; un fo-

lletó y un libro titulado «La Montaña», por E. Reclús, fuimos encerrados en un retrete por carecer de cárcel dicho pueblo, por disposición de la primera autoridad local. Por fin, transcurridos cuatro días desde nuestro encierro, puestos a disposición del gobernador de la provincia fuimos conducidos a Palma con bagage, en dispensa de nuestro defecto físico, custodiados por distintas parejas de aquel cuerpo que hicieron entrega de nosotros confrontando en la carretera, una de las cuales a caballo, nos entregó al gobernador que dispuso ingresáramos a la cárcel a cumplir quince días de arresto.

Ahora me resta decir en estas líneas, (pese a quien pese), que las ideas redentoras y lo dimanante de las mismas, solo puede hallar asiento en los seres sensibles y pensadores, y que para divulgarlas no retrocederemos ante ningún obstáculo que pretendan antepoñernos en nuestras campañas de propaganda, que consisten en decir la verdad tal como nos la enseñó aquel bibliógrafo moderno y enseñar a nuestros hermanos el principio por el cual hemos de lograr emanciparnos de toda esa red de instituciones y tiranías burguesas que pesan sobre todos los trabajadores como una carga insostenible y que en no muy lejano día caerán por su propio peso echas astillas.

ANTONIO SANCHEZ

**Como sucumbe la India bajo la garra Inglesa**

NORDDEICH, 9. Una revista científica publicada recientemente por los socialistas italianos, se ocupa del resultado de la colonización inglesa de la India, y de la explotación de dicho país por la Gran Bretaña durante la guerra.

«Hoy, la India es un cementerio— dice la revista—. El grado de explotación inhumana lo permiten ver los siguientes datos:

No existe una instrucción pública, y un 96 por 100 de los habitantes son analfabetos.

La duración de la vida es de veintitrés y medio años como promedio, y el promedio de ingreso es de 45 pesetas anuales.

La India pagó el siguiente tributo de guerra: 1.250.000 vidas humanas; 1.000.000.000 de libras esterlinas, 10.000.000 de toneladas de viveres y municiones, además del equipo y mantenimiento de las tropas.

Y ¿qué es lo que recibió la India? Leyes de opresión, medidas coercitivas, ametralladoras y bombas contra el vecindario indefenso, penas de muerte, destierro, cárcel...

Las epidemias causaron, además, enormes estragos, y no menos el hambre.

En los últimos tres meses de 1918, más de 6.000.000 de habitantes murieron, víctimas de la gripe, y desde 1915, más de 243

millones de fallecimientos corrieron en un pueblo, cuyas fuerzas de resistencia son constantemente mermadas por el hambre.

Los anhelos de la India de conseguir sus independencia han sido siempre contestados por Inglaterra con las armas. En una sola provincia india, no menos de 596 personas fueron condenadas a muerte en junio de este año.»

**BOICOT**

**lanzado por los obreros panaderos contra la panadería de SES LLEBRES.**

Sirva de razón de defensa, que lo es de motivo, del retraso de las siguientes líneas, de una parte el período de lucha electoral y de otra el período de música murga indumentaria carnavalesca, cuyos factores han distraído el espíritu, por cuyo concepto conceptuamos diferir y retrasar el anuncio del boicot contra la panadería «Ses Llebres» en unos momentos en que el hacer ostensible su conocimiento, hubiera dado por resultado poco menos que la esterilidad, dados estos días en que la atención pública se halla distraída y embargada por el bullicio reinante.

Desaparecido el primero, transcurrido el segundo, y sucediéndose la calma y el recogimiento cuaresmal y para no ser tachados de un mutismo reprochable ante el mal y su propagación, ha sido para nosotros un deber el dirigirnos a la opinión pública en general, al proletariado en particular y a todos aquellos que se muestran simpatizantes de la causa obrera de un modo especialísimo; porque si en el orden orgánico se ha tomado como medida preventiva contra el contagio, cuando amenaza una enfermedad de índole morbosa, el fijar en el dintel de los contagiados un cartelito con el anuncio de la enfermedad, como actualmente sucede donde hay gripe, también hay otra gripe más funesta que la gripe morbosa; que es la societaria, que tiene la característica de mortal cuando la providencia, el azar o la fatalidad le prodiga un accidente terrorífico, tal como el que aconteció en la panadería de «Ses Llebres», en que dió el caso de la mencionada gripe, y quien le ha dicho a dicho patrono que lo que sucedió antaño no pueda reaparecer hogano, cuyo caso sería un lance temerario que acentuaría el mal, porque como siempre le sería dado echar mano de recursos esquivos, el contagio se propagaría de las personas a industria acarreándole su total paralización.

¿Qué altos designios han determinado al patrono de «Ses Llebres» su actuación intransigente y refractaria a la asociación obrera? ¿El designio de favorecer a algunos individuos? No, esta no es la razón, sino el sofisma, ya que igualmente se les puede favorecer estando asociados. Lo que se descubre a dicho patrono es un alto criterio de explotación; pero alguna vez se da el contraste y fracaso de resultar, en lugar de victimarios, víctimas de tal explotación, y no es extraño que así ocurra, porque el individuo no asociado que no prodiga sus simpatías y su respeto a la sociedad de su oficio respectivo ¿cómo

podrá prodigarlos, a no ser por la adulación, a su patrono? El amor y las relaciones siempre son más sinceras y reales entre iguales que no cuando irradian de inferiores a superiores. En muchos casos de esta índole se notó que las víctimas de explotación son víctimas de inconsciencia y faltos de convicción, y que a medida que sacuden tales inconvenientes y exigen justicia, rompen sus patronos con el aprecio a sus asalariados, y, despojados de la piel de cordero, muestran su rostro de fiero león. Este patrono, como otros muchos, padece de inconsecuencia, ya que mientras disfruta del derecho de asociación lo niega a sus obreros, cuya imbecilidad, y miopía deben de ser crasos, dejándose arrebatar una arma de la que serán víctimas en vez de manejarla para su defensa y emancipación. Dicho mencionado malechor es impostor de una de las bases que presentamos y que firmó el gremio patronal que decía: «Reconocimiento de la Sociedad». Por lo visto reconoce y respeta a los socios proporcionándose esquirolas, lo cual parece tan llano y lógico como querer atajar el delito del robo facilitando al ladrón su fuga.

Finalmente en asuntos y materias societarias no solamente peca como inconsecuente e infractor, sino que obra como un delincuente y un falsario, y su delito es imponderable con la agravante de que, como tengo entendido, el que lo comete, ejerce la representación de alto comisario de la comisión mixta dedicada a la inspección sobre el cumplimiento del real decreto referente a la supresión del trabajo nocturno.

Alguna adversidad o accidente siniestro puede ocurrir en que el patrono de «Ses Llebres» sienta la necesidad del «1.º de Mayo», pero entonces será tarde y no toleraremos misericordia, sino que exigiremos justicia, porque su egoísmo y su tiranía ya hallará su recompensa en la explotación.

EL FRALILE.

## El curso de la evolución

Todo está llamado a evolucionar, por la ley natural. Los montes de tierras áridas y vírgenes se transforman en tierras fértiles por la mano del hombre. Las grandes fortalezas que sirvieron a nuestros antepasados de resguardo y defensa de los pueblos hoy caen demolidas por la acción del tiempo y en su lugar se levantan nuevos edificios dedicados a la industria y al comercio para aumentar el ramo de la producción.

Los ríos pierden su cauce tradicional y se convierten en pequeños y grandes canales de riego evaluando las tierras que antes no criaban nada por la sequía y hoy son grandes fuentes de riqueza, dando impulso a la agricultura y no menos a la industria que utilizando los saltos de agua hacen andar a innumerables fábricas de todos los ramos de la producción.

Las máquinas se transforman por otras más útiles y económicas, quitando trabajo al hombre y perfeccionando más y más los objetos a que se dedican. Todo tiene transformación con las nuevas corrientes de ciencia natural que hace al hombre pensador dirigir sus facultades mentales e intelectuales lo mismo a las regiones subterráneas de nuestro planeta, como al espacio infinito, donde gravitan multitud de mun-

dos de mayor y menor magnitud, siendo satélites los unos de los otros. Ahora bien, ¿si todo se transforma por el curso evolutivo de la ciencia natural, porque el obrero de hoy ha de seguir siendo esclavo y paria como el obrero de ayer? ¿Por ventura es que no puede defenderse de los ataques de sus tiranos? ¿O es que los burgueses creen que los obreros tienen por necesidad que ser parias perpétuos de ellos? El tráfico de carne humana desapareció de las Antillas porque no tenía razón de ser, las naciones celtas se opusieron a ello. Los señores feudales cayeron con todo su señorío de borca y cubillo para sepullarse en el abismo de sus crímenes y su descrédito. Solo quedan las pretensiones gerárquicas, en la generación presente, en los faraones del capitalismo que sueñan hacer resucitar los pergaminos de sus antepasados. El Santo Oficio con todo su poder cayó desmoronado con su serie de martirios impuestos, según decía, para salvar a la humanidad de las bogueras del infierno, mientras los ministros de la Iglesia quemaron en la tierra millones de seres inocentes por satisfacer el instinto criminal de sus pasiones y la cobarde soberbia de su venganza, haciendo todo esto en el nombre de un Dios caritativo, misericordioso y bondadoso. ¿Por qué cayó para siempre todo este cúmulo de cosas absurdas y bárbaras? Porque tenían que caer, con el curso de la evolución viene la civilización en la raza humana para destruir todo lo antibumano y lo antinatural, para dar paso a las corrientes del progreso que brotan de la mente de las nuevas generaciones. ¿Qué los caciques y oligarcas quieren sugerir ese avance evolutivo por la fuerza bruta, contando con la palanca del dinero? Peor para ellos, lo nuevo se impone a lo viejo, y lo que ha de ser será, saltando por encima de todos los obstáculos que se le presenten.

La verdad será respetada por todas las clases sociales, y los grandes baluartes en donde se ampara la reacción caerán desmoronados al grito de justicia y libertad que entonan las nuevas generaciones como canto armónico entre todos los oprimidos para hermanar las voluntades y unir las fuerzas.

Es indispensable extirpar de una vez y para siempre toda la escoria que daña y vulnera el bien creando parias e ignorantes, bajo cuya sombra vive la vagancia explotando al ser humano. ¡Basta de explotaciones! ¡Viva la emancipación del hombre por el hombre!

JUAN MARTIN GONZALEZ  
Ecija 17 Febrero 1920

## El hombre del pueblo

Como sabes, lector, los hombres se han dividido en dos clases; en mandarines y mandados, y, como es muy natural, los primeros han explotado a los segundos en tal forma, que hasta llega a hacérsenos dudoso el poder tratar de libertarlos por mucho que uno se esfuerce de palabra o por escrito, no puede hallar palabras comprensibles y al alcance del público en general que produzcan el efecto necesario para que cambien de ruta y abandonen el camino que equivocadamente han emprendido.

Si así no fuera, ¿cómo es posi-

ble que el hombre votara a otro hombre para que este viviera a sus expensas, le cargara los impuestos que creyera, con dinero y con sangre y pagara el votante tan tranquilo y resignado, que ni por pienso se imagina en rebelarse ante tanta iniquidad y abstenerse de votar por no ser más gobernado? No, el hombre es tan rutinario que le cuesta gran trabajo abandonar la rutina (y no me refiero al ignorante solamente, sino al inteligente inclusive). Si así no fuera, otro gallo nos cantaría a nosotros, pobres seres humanos, que nos morimos de frío mientras se pudren los paños en los almacenes y mueren de hambre los tejedores por carecer de trabajo y pudrirse, también, las subsistencias en manos de los acaparadores. Si los trabajadores intelectuales no tuvieran la gran parte de rutina y algo de sí mismos endiosados, se pondrían a la paléstra en nuestras filas, y lucharíamos juntos intelectuales y manuales, porque al fin todos del capital somos explotados; pero no, hasta la fecha les ha cuadrado mejor el llamarse directores del trabajo manual y por lo tanto han preferido ser votados a concejales o diputados.

Me decía hace tiempo un abogado muy amigo mio. Las ideas anarquistas son las más nobles, las más humanas, las más justas y naturales que yo he podido concebir, pero no podrás negarme que en donde hacen más falta que se oigan es en el Parlamento, en donde precisamente los anarquistas no quereis mandar representantes para que os defiendan, y no me podrás refutar que nada se perdería que allí dentro se oyera la voz de la verdad.

—¿Por qué no lo hacéis?, contesta.

A lo que yo le repliqué:

—¿Tiene usted una hermana joven y honrada?

—Sí.

—¿Cree usted que es capaz de hacer propaganda contra la honradez?

—No.

—¿No sabe usted que hay casas de prostitución y que en ninguna parte hace más falta la propaganda de la honra que allí? ¿Por qué no manda usted a su hermana en el lupanar a que haga propaganda de honradez? ¿Por qué no lo hace usted?, conteste.

Y con la caheza inclinada me dijo:

—Porque al poco tiempo habría una desgraciada más.

Seguramente no tomaría mis objeciones en serio, pues se hi-

zo votar; hoy es concejal y ha llegado a ser alcalde.

JUAN MARROIG

## A LA MUJER

A nosotras las mujeres, las que tenemos un concepto claro de lo desencaminados que van los hombres respecto a nuestros deberes y derechos, nos toca el levantar la voz en público de palabra y por escrito, para demostrarles las equivocaciones de que adolecen y darles a comprender que será inútil cuanto esfuerzo haga el hombre para emanciparse, mientras no procure antes no hacer esclava a la mujer.

Las mujeres hemos sido en todas las épocas, consideradas inferiores al hombre y sin embargo, ha sido siempre de nuestra incumbencia la principal educación de él.

La mujer, según demuestra la historia, ha sido (y aún sigue siendo) esclava del hombre y esto no tiene razón de ser bajo ningún concepto ni es conveniente que sea si queremos conservar el nombre de racionales. De lo contrario perderemos el tiempo que se emplee en defensa de la libertad que el mismo ser humano ha perdido sin darse cuenta, e imposible hasta nos será resolver el problema económico, punto principal del desenvolvimiento social; porque nosotros representamos en la familia y en la sociedad el papel más importante; en la familia somos las administradoras y las educadoras de nuestros hijos y en la sociedad somos, al menos, medio género humano y la parte que más ayuda a moralizar el ambiente social en el cual se desenvuelven los hombres.

Esto no creo que lo duden ellos. ¿Donde está un hombre que no conserve y practique parte de la educación de la niñez? ¿Quién no se acuerda de los consejos de su madre?

Pobres y desequilibrados son los hombres que no quieren que la mujer sea libre igual que el hombre. Esclava no puede ser buena hija, buena esposa, ni buena madre.

No puede ser buena hija, porque se la educa en sentido contrario a las leyes naturales, negándole la verdad de las cosas y no se puede instruir en lo bueno ni defenderse de lo malo, y no le queda más remedio que ser hipócrita cuando la naturaleza le enseña lo que le ocultaron sus padres.

No puede ser buena esposa, porque de soltera era ella la que tenía el hombre por esclavo; pero con cadenas de amor, y de casada queda esclava ella con cadenas de hierro.

No puede ser buena madre, porque ni en su niñez ni en su juventud ni en su madurez ha recibido otra educación que el engaño y la resignación que se le exige al esclavo. Y siendo de niña engañada, de joven es natural que sea hipócrita. Siendo de casada esclava, es lógico sea infiel, y, siendo madre, no puede ser buena en el verdadero sentido de la palabra. ¿Por qué el hombre quiere esclava a la mujer?... ¿Por celos mal entendidos? Es lo más probable. Pero, sea lo que fuere, no dudamos que al fin los hombres se vencerán de que no podrán ser libres mientras la mujer sea esclava.

Francisca Romis

## Momentos actuales

La lucha entablada entre el capital y el trabajo no ha hecho más que iniciarse.

No solamente en España es donde se desarrollan grandes luchas, pues basta hojear la prensa extranjera para hacernos cargo de la situación que atraviesa la humanidad entera.

Este estado de cosas nunca se había revelado en tal sentido; pues nunca la clase patronal se había puesto tan bochornosa y audaz cual lo está hoy.

Desde que se puso en práctica el Sindicato Unico todo el caciquismo quedó a oscuras, estremecido de temor de verse arrollado ante la nueva organización, pero desde aquel entonces, poniéndose todos de común acuerdo tratan de destruirla y reducir a la miseria a toda la masa obrera.

Una de las medidas más absurdas que la Patronal puso en juego, fué el lock-out.

Esta arbitrariedad patronal apoyada por los gobiernos obrando descaradamente contra los obreros, todo estriba en querer destruir la organización a base de acción directa, porque saben que ella es una organización que lucha al margen de toda política parlamentaria y que no tan solo aspira a que los obreros puedan aumentar sus jornales, sino que en sí encierra algo más, mucho más, que es lo que les asusta y les devora.

Después de una porción de semanas de lucha frente a frente, fué levantado definitivamente el lock-out y fueron abiertas las industrias de todos los ramos; pero la patronal no viendo satisfechos sus egoísmos trata de hacer selección entre los obreros y hacerles firmar contratos individuales a fin de que quede anulado el Sindicato y eliminar al obrero de la colectividad.

Los obreros ante las consecuencias y el hambre que les devora, acuden en gran escala a ocupar sus puestos para poder saciar sus necesidades y apagar las voces hambrientas de sus pequeñuelos y esposas, y no consentir que sus hijas de tierna edad tengan que sucumbir prostituidas por sus mismos verdugos.

Algunos obreros ante estos casos creen que habrán logrado o que van a lograr la destrucción completa de la organización, creyendo, al mismo tiempo, que ésta, y más la de Sindicatos Unicos, es un gran perjuicio, y que en sí encierra un peligro y la destrucción de la paz. En la actualidad no es extraño que esto suceda, dado la débil convicción de una gran parte de los obreros y la gran campaña caciquil de los articulistas semi burgueses que, sin cesar esgrimen sus plumas contra los obreros y de una manera absurda contra el Sindicalismo.

No bastará todo esto para que se logre destruir nuestras fortificaciones. Lo más que puede suceder es que ante el fuego caciquil nuestras organizaciones sufran un decaimiento, pero que no puede ser duradero.

Sí diezmando o destruyendo las organizaciones se destruyeran también los ideales de redención, sería de lamentar. Pero no; nosotros los anarquistas y sindicalistas no nos cansaremos jamás de esgrimir nuestras plumas en pro de las reivindicaciones del proletariado; los nobles sentimientos que en nuestros pechos laten trabajarán sin descanso hasta conseguir el máximo de nuestras aspiraciones.

No vale, pues, señores de horca y cuchillo, que os esforcéis en propagar con-

tra el sindicalismo y en querer destruir nuestras organizaciones; tened en cuenta que cuanto más apretareis los tornillos, más expuestos están a destrozarse por el exceso de fuerza que sobre ellos habréis empleado; cuanto más llenareis las cárceles y presidios de obreros, más expuestos estáis a sufrir sus consecuencias; cuanto más tratéis de imponeros a los obreros, más cercano estará el día en que estalle la batalla definitiva; tened en cuenta que no solo en España es donde sazonan los riesgos y que esta fruta no puede quedar colgada al árbol definitivamente.

JAIME MÁS

Palma, Febrero, 1920.

## Abusos de la Compañía Tayá

Unos cuantos compañeros han estado en esta Redacción para que bicieramos pública su protesta contra ciertos abusos de esa Compañía con los pasajeros de tercera.

La casa consignataria en ésta, había anunciado que el día 5 del corriente saldría un vapor para la Habana. Los obreros de referencia fueron a comprar el pasaje el día 3 y les dijeron que dicho vapor no saldría hasta el día 10. Volvieron este último día los obreros y se les dijo que en vez de salir de Palma el mencionado buque, saldría el día 15 de Barcelona, teniendo que embarcarse en ésta para Barcelona el día 13 con el «Bellver». Pero a causa de una avería sufrida, el vapor «Bellver» no pudo salir hasta el día 14. Teniendo derecho a una litera querían obligar a unos 200 hombres a ir en cubierta o en una bodega como cochinos. A cuatro o cinco que fueron a reclamar para que les dieran litera, después de mucho discutir, se les abonó el resto para 3.<sup>a</sup> preferencia o sean 750 pesetas, pero les dijeron que a nadie más se lo abonarían.

Está muy bien, señores de la Compañía Tayá, pero no engañéis a los pasajeros anunciando que el vapor saldrá de Palma, resultando luego de que sale de Barcelona y quince días más tarde de lo anunciado por vosotros. Esto es un abuso que los trabajadores no pueden tolerar.

## LA PERLA

Sociedad de Obreros Pescadores

Esta entidad está sosteniendo una empeñada lucha con sus patronos y el motivo de ella es que los obreros hicieron una petición para poner un delegado que interviniera en el peso y precio del pescado cojido en las parejas.

Desde el momento de la petición empezaron por parte de los patronos los enredos y artimañas para desvirtuar la razón en que se

apoyan los obreros, y el que más se ha distinguido de ellos para no aceptar la petición, ha sido el «celebre» Bartolomé Ferragut (a) Perdiu negre. Este parece haber echado la capa al toro, creyéndose el más fuerte, por lo que no quiere, en manera alguna, tratar asuntos con representantes Sociales de la Sociedad; pero no le valdrá esto para que sus fueros sean bastantes para que los obreros desistan de la lucha hasta conseguir sus reivindicaciones y el derecho a la vida.

No le valdrán pues, «célebre» Perdiu negre sus artimañas porque los obreros ya empiezan a darse cuenta de la vil explotación de que han sido víctimas hasta ahora.

Antes de terminar quiero poner de manifiesto dos cosas:

1.º Que la Pesquera Mallorquina S. en C. aceptó la petición de «La Perla»; además dijo que aceptaba la petición porque no quería que sus obreros la tuviesen en concepto de ladrona.

2.º Que es totalmente falso que «La Perla» haya desaparecido, pues ella existe y está dispuesta a vencer a todo trance, no tan solo en la lucha presente, sino en todas las venideras, pues no dudeis, ha terminado vuestra tranquilidad, porque lucharemos hasta haceros morder el polvo que con nuestra auge levantaremos con nuestros triunfos.

Seguid, pues, gente de mala calaña, atentando contra los obreros, que nosotros recogeremos el guante que nos lanceis.

Y vosotros, obreros, no desmayéis ante la lucha de vuestros explotadores; el triunfo es nuestro.

¡Adelante, pues!  
Por «La Perla», el Presidente,  
Juan Bosch.

## Conferencia

Organizada por el «Ateneo Sindicalista», el compañero Juan Peyró, Secretario general de la Federación de vidrieros españoles y sus similares, dió el día 10 del corriente, una conferencia en la Casa del Pueblo.

A las ocho y media de la noche dió principio el acto, presidido por el compañero Cosme Salvá, el que después de hacer unas sencillas manifestaciones sobre el objeto que nos reunía, cedió la palabra al conferenciante.

Este empezó dando las más expresivas gracias al Ateneo por la atención que con él había tenido, y diciendo que aunque no era intelectual, como obrero explotado sentía la causa del trabajo y que no dudaba de que nos haríamos eco de dichos sentimientos.

El tema puesto a discusión fué «La actuación del individuo en el orden económico». Sobre el mismo hizo una extensa peroración, exponiendo, al mismo

tiempo, las aspiraciones y fines del Sindicato Unico.

Demostró las causas de ciertas luchas que, por no estar de común acuerdo los socialistas con los sindicalistas y anarquistas, se debatían obreros entre obreros.

Este compañero estuvo acertadísimo con todas sus manifestaciones las que creemos fueron de gran valor y provecho.

Adelante, pues, obreros de todos los ramos, acudid todos a vuestros Sindicatos y en ellos podéis capacitaros y no os encontrareis en dificultades que inesperadas se presentan y no podemos vencerlas dado nuestras ignorancias.

## A los paqueteros y suscriptores

Esta Administración os ruega no hagais caso si no veis publicados vuestros giros seguidos, pues habeis de tener en cuenta que este semanario se edita en Sóller, por cuyo motivo hemos de mandar siempre el original a la imprenta una semana antes de su publicación.

## RELACION de los libros y folletos que tiene en venta el Ateneo Sindicalista:

### LIBROS

La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer	2'00
El Sindicalismo, por E. C. Solano	1'25
El Anticristo, por Federico Nutchi	1'25
Como haremos la revolución, (2 tomos)	2'00
Gramática Castellana, por Fabián Palasi	1'50
El Terrorismo Negro y el Espionaje alemán, por Salvador Barra y España	2'00
Carteles, por R. González Pacheco	2'00
Lo que debe saber toda joven, por Mme. Mary Wood Allen	1'00
Proceso Ferrer y la opinión pública, por L. Simarro D. M.	5'00
El amor libre, por Carlos Albert (2 tomos)	1'00
El Abogado del obrero, por Sánchez Roso	2'00

### FOLLETOS

Un siglo de espera, por Pedro Kropotkin	0'25
El Patriotismo, por Miguel Bakounine	0'25
La Anarquía, por varios autores	0'20
Entre campesinos, por E. Malatesta	0'15
Contestación a una creyente	0'15
Ciencia y Religion, por Pedro Gori	0'10
Los crímenes de Dios, por Sebastián Faure	0'15
La anarquía ante los tribunales por Pedro Gori	0'15
Influencias burguesas sobre el Anarquismo, por Luis Fabri	0'30
Una polémica, por A. Marsillach	0'25
En el café, por E. Malatesta	0'25
La preparación del Forvenir, por Juan Grave	0'10
Teoría del Préstamo Usurario, por A. Blanqui	0'10
Doce pruebas de la inexistencia de Dios, por S. Faure	0'15
Nuestro programa, por E. Malatesta	0'10
Vuestro orden y nuestro desorden, por P. Gori	0'10
El Cancionero revolucionario por Emilio Cante	0'10
Dictadura o libertad, por varios	0'10
Desenvolvimiento de la humanidad	0'25
La moral anarquista, por Pedro Kropotkin	0'25
La peste religiosa, por J. Most	0'10

## Correspondencia administrativa

Sevilla.—Juan Martín González. Recibí 2 pesetas; tienes pagado el núm. 47 inclusive.

Sevilla.—J. Reche. Recibí tu postal; enterado de lo que dices, te mando una suscripción.

La Línea.—Miguel D'Lón. Te escribí carta; ya contestarás. Te mando una suscripción, Ciudadela.—Francisco Coll. Recibí tu carta. Te mando un paquete, Los pagos los harás por giro postal.

A «La Razón».—Mandaré una suscripción desde el número uno a Arnaldo Llabrés; calle Santeuri, número 22 Molinar de levante Giro 2 pesetas.